
LA PEDAGOGÍA DEL AMOR Y DE LA TERNURA, EN LAS AULAS HOSPITALARIAS DEL PERÚ

THE PEDAGOGY OF LOVE AND TENDERNESS IN THE HOSPITAL CLASSROOMS OF PERU

Mariella Victoria Mendoza Carrasco

mariella.mendozac@unife.pe

Código ORCID 0000 -0003 -0919- 0296

RESUMEN

El enfoque de la Pedagogía de la ternura y el amor está llamado a analizar y tomar otros paradigmas, como el estudio y desarrollo de las habilidades sociales y del aspecto interpersonal. Dicha pedagogía hace mención, principalmente; que la ternura debe ser considerada como una virtud, como un factor esencial de nuestra práctica educativa, familiar y profesional. La Pedagogía de la Ternura y la Pedagogía Hospitalaria están estrechamente ligadas y vinculadas con la atención al ser humano en sus etapas más vulnerables. Es así, pues, que en la Pedagogía Hospitalaria se aplica la Pedagogía de la Ternura como estrategia didáctica, la cual ayuda a que el alumno - paciente se encuentre más ávido de aprender y, a su vez, mejore su calidad de vida durante el proceso y tiempo de hospitalización.

PALABRAS CLAVE

Pedagogía hospitalaria, ternura, amor, aprendizaje.

ABSTRACT

The approach of the Pedagogy of tenderness and love is called to analyze and take other paradigms; such as the study and development of social skills and interpersonal aspects; this pedagogy, mainly mentions, that tenderness should be considered as a virtue, as an essential factor in our educational, family and professional practice. The Pedagogy of Tenderness and the Pedagogy of the Hospital are closely linked and linked with the attention to the human being, in its most vulnerable stages. Thus, in Pedagogy Hospital is applied, Pedagogy of Tenderness as a didactic strategy, which helps the student - patient is more eager to learn and in turn improve their quality of life during the process and time of hospitalization.

KEYWORDS

Hospital pedagogy, tenderness, love, learning.

La Pedagogía es una ciencia con características particulares, tiene como principal interés el estudio de la educación como un fenómeno complejo, se basa en varias disciplinas sociales para comprender al ser humano, el contexto y la aplicación social. Se ocupa del arte de enseñar, y de la teoría y la práctica de la enseñanza.

No hay educación sin amor y sin ternura, estos dos ingredientes son parte fundamental en la enseñanza - aprendizaje y en todo aspecto de la vida, porque desde el momento que el ser humano es concebido, adquiere la necesidad de ser amado y brindar amor. Este sentimiento se hace valorable en todos los momentos y etapas de la evolución de la persona y se va desarrollando a lo largo de la vida, más aún en las primeras etapas del desarrollo como ser humano, donde el ser es más susceptible a todos los sentimientos y emociones que pueda experimentar; tanto en la escuela como en la familia, siendo un binomio que no se debe separar.

1. Bases teóricas de pedagogía de la ternura y del amor

Las bases teóricas de la Pedagogía de la Ternura no están tan explicadas; sin embargo,

los fundamentos conceptuales se han ido construyendo a lo largo de los años.

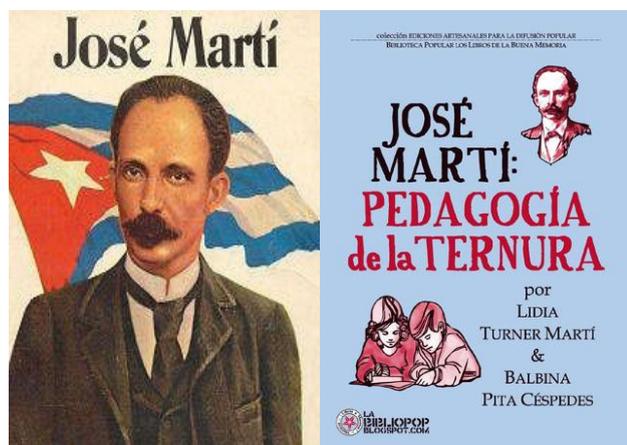
No se puede dejar de mencionar que uno de los primeros pioneros de la “Pedagogía de la Ternura” fue dado por el cubano José Martí, quien creció junto al sueño de la independencia y de la libertad; periodista, poeta y educador; luchador del derecho a la educación y los derechos del niño. Admirador de la alegría y de la belleza.

Escribió en New York, en 1889, el libro *La edad de Oro*, dirigido a los niños. Martí consideraba que “Los niños saben querer, porque los niños son la esperanza del mundo y queremos que nos quieran y que nos vean como parte de su corazón, así queremos que los niños de América sean hombres que digan lo que piensan, hombres elocuentes y sinceros”.

La propuesta pedagógica de José Martí presenta un carácter integrador entre la ciencia y la espiritualidad. Martí manifiesta que “El pueblo más feliz, es el que tenga mejor educado a sus hijos, en la instrucción de los pensamientos y en la dirección de los sentimientos”.

Figura 1

Libro *La pedagogía de la ternura*



Fuente: <https://www.alainet.org/es/articulo/177560>

Podemos mencionar que otro de los educadores contribuyente a las bases teóricas de la Pedagogía de la ternura, es el colombiano

Luis Carlos Restrepo. Nació en Finlandia (Quindío) en 1954. Su formación profesional fue en la Universidad Nacional de Colombia como médico psiquiatra; estudió y se recibió con grado de magíster en Filosofía de la Universidad Javeriana. Se desempeñó como catedrático universitario y actualmente es Asesor de Proyectos en Psiquiatría Social. Restrepo, quien escribió el libro *El derecho a la ternura*, en el año 1997, hace un llamado a la educación con amor. El autor propone rescatar la ternura a todos los niveles del quehacer humano, rompiendo con las dicotomías razón-sentimiento. Las ideas principales de su pensamiento están vinculadas con el cómo trabajar con el ser humano al que estamos educando, para que pueda sacar lo mejor de sí, en su proceso de formación.

Figura 2

Libro *El derecho a la ternura*



Fuente: <https://www.amazon.es/derecho-ternura-NEXOS-Carlos-Restrepo/dp/8483070391>

Las educadoras cubanas Lidia Turner Martí y Balbina Pita Céspedes, en el año 2002, en su libro denominado *Pedagogía de la Ternura*, pretenden armarnos de una teoría educativa donde detallan estrategias pedagógicas para enseñar a los niños de primaria, utilizando el sentimiento más elocuente en el proceso educativo, como es “la ternura”. En su obra manifiestan que esta pedagogía va direccionada a la confianza del ser humano en sí mismo, desde las primeras etapas de la vida, lo cual le da una gran fortaleza para afrontar cada etapa de la vida.

Figura 3

Libro *Pedagogía de la Ternura*

Fuente: <https://www.pinterest.com/pin/461407924307436940/>

En el Perú, uno de los referentes que ha investigado y escrito sobre la “Pedagogía de la Ternura” es el sacerdote educador Alejandro Cussianovich, quien es un ejemplo como educador que se ha dedicado a la enseñanza, a la infancia y adolescencia trabajadora, considerado maestro referente a nivel mundial, principalmente aplicando el enfoque innovador de la “Pedagogía de la Ternura”, en la cual se dedica al estudio y a analizar el proyecto educativo de Don Bosco en la historia moderna del pensamiento, en las etapas de la infancia y adolescencia.

Cussianovich considera que hablar de la “Pedagogía de la ternura” es centrarnos en la educación del afecto y sentimientos; en particular en el ámbito familiar y escolar. Este enfoque está llamado a analizar y tomar otros paradigmas, como el estudio y desarrollo de las habilidades sociales y de la vida interpersonal.

Cussianovich hace mención, principalmente, a que la ternura debe ser considerada como una virtud, como un factor esencial de nuestra práctica educativa, familiar y profesional como educadores.

Debemos mencionar que finalizando la década de los 80 e inicios de la década de los 90 en el Perú, se da de una manera mayor sostenida el

discurso de la Pedagogía de la Ternura, cuando Cussianovich plantea una pedagogía en torno a la emotividad, afectividad y sentimientos, donde nos invita a pensar lo que estamos entendiendo por persona y por ser humano.

Cussianovich manifiesta que dependerá de la formación en el hogar, en la sociedad y en la escuela, los logros en la vida familiar, escolar y social, necesarios para construir y fortalecer una adecuada identidad, responsabilidad social y solidaridad con su entorno.

Para él, la pedagogía de la ternura se encuentra relacionada con las políticas de estado, de inclusión social y educativa, donde el estado y la sociedad cumplen un rol fundamental en darles a los niños, el afecto, cariño y respeto que merecen, sea cual sea su condición: cultural, racial, religión, socio-económica o de cualquier otra índole, lo cual los ayudará a ser buenos seres humanos en el futuro.

Figura 4

Alejandro Cussianovich



Fuente: <https://www.derrama.org.pe/principal/categoria/galeria-de-imagenes/283/c-283>

2. Importancia de practicar la Pedagogía de la Ternura y Amor en las aulas hospitalarias

La Pedagogía de la Ternura y la Pedagogía Hospitalaria están estrechamente ligadas y vinculadas con la atención al ser humano, en sus etapas más vulnerables. Los niños abandonados, niños trabajadores de la calle, niños huérfanos, niños abusados y niños hospitalizados en condición de enfermedad, son personas que necesitan más aún de una educación y atención basada en el amor y la ternura.

La pedagogía hospitalaria tiene como finalidad incluir al niño dentro del sistema educativo, mientras se encuentra hospitalizado. Todo niño tiene derecho a la educación de calidad; sin embargo, muchos de ellos se ven privados del derecho de la educación y se ven obligados a no seguir en sus instituciones educativas mientras se encuentran en situación de enfermedad internados en los hospitales; por ello, es que los gobiernos deben velar por la educación de los niños y jóvenes pacientes, dentro de los centros hospitalarios; dicha educación está basada en el amor, la empatía, comprensión, tolerancia y ternura.

Desde este principio se contribuirá a tener una sociedad más inclusiva, que no discrimine o rechace a los niños por su condición permanente o transitoria y que respete su dignidad, con la mejora de las condiciones de vida. Es así que en la Pedagogía Hospitalaria se aplica la Pedagogía de la Ternura como estrategia didáctica, la cual ayuda a que el alumno - paciente se encuentre más ávido de aprender y, a su vez, mejore la calidad de vida del alumno hospitalizado.

Los maestros en las Aulas Hospitalarias se encuentran frente a situaciones de estrés, de miedos, de incertidumbre y temores por parte de los niños internos, ya que muchos de ellos están luchando por su vida y por vencer enfermedades, que en muchos casos son

difíciles de curar; sin embargo, los maestros hospitalarios deben propiciar todo lo que esté a su alcance para que los niños alcancen una formación integral, muy al margen de la situación vulnerable en la que se encuentran, porque se trabaja con la parte sana del alumno, con sus intereses, motivaciones, emociones, necesidades, capacidades y habilidades.

El saber popular que trae el niño al llegar a la escuela y su mundo de afecto, tiene que fundirse con el saber académico, pues resulta imposible separarlo o desecharlo. Además, cuando todos los niños expresan lo que saben, es posible organizar esas nociones y presentar un cuadro coherente de lo acumulado hasta el momento, que abra las posibilidades actuales y futuras a nuevas interrogantes y necesidades de saber. Así también estamos respetando su individualidad en la diversidad que existe en un grupo. (Turner, L. y Pita, B., pp. 14 -15)

En las aulas hospitalarias, el maestro debe propiciar un ambiente de confianza, tranquilidad, armonía, ternura y amor, que le permita al niño hospitalizado desenvolverse en el aspecto personal, espiritual, social y educativo.

Por lo tanto, se debe establecer el compromiso de participación entre todos los agentes que conforman el equipo multidisciplinario, de la familia escolar y de salud del niño en las aulas hospitalarias, entre los mencionados: los médicos, enfermeras, padres y maestros brindando amor y ternura para orientar, formar y educar.

La pedagogía de la ternura y del amor es la esencia principal de la vocación de un maestro, que tenga una amplia formación académica y experiencia laboral.

El educador es un orientador y mediador de los aprendizajes, que ayuda a cada alumno a salir adelante en la vida, otorgándole una formación

integral y apoyo incondicional para que los alumnos participen del derecho a la educación con amor, especialmente a los más carentes, necesitados y vulnerables en situación de enfermedad, donde el maestro hospitalario va a motivar al alumno a superarse, a creer en sí mismo, levantar su autoconfianza, a crecer, a ser mejor.

El practicar la pedagogía de la ternura y del amor dentro de las aulas hospitalarias, significa tener paciencia, tolerancia, comprensión, respeto a la diversidad, respetando el ritmo y estilo de aprendizaje de cada uno de los estudiantes, tener pasión por lo que se enseña y de lo que se aprende cada día.

Amar significa aceptar a cada uno de sus alumnos como es, con lo original y diverso que es. El maestro que practica la pedagogía del amor, genera alegría, confianza y seguridad en sus alumnos y en el entorno. El educar es un acto de amor mutuo.

Ama el maestro, que cree en cada alumno y lo acepta y valora como es, con su cultura, su familia, sus carencias, sus talentos, sus heridas, sus problemas, su lenguaje, sus sueños, miedos e ilusiones; celebra y se alegra de los éxitos de cada uno, aunque sean parciales y siempre está dispuesto a ayudarlo para que llegue tan lejos como le sea posible en su crecimiento y desarrollo integral. (Pérez, 2013, p. 5).

El niño, cuando está pasando por un proceso de enfermedad y tiene que estar interno en el

centro hospitalario, se encuentra en situación de desconcierto; por lo tanto, es pertinente que el maestro hospitalario tenga un perfil adecuado, que responda a las necesidades, practicando el arte de enseñar con afecto, amor, empatía y sensibilidad y, de esta manera, alimentar la autoestima, sanar las heridas y superar todos aquellos temores, que implica estar fuera de su contexto familiar y escolar de origen.

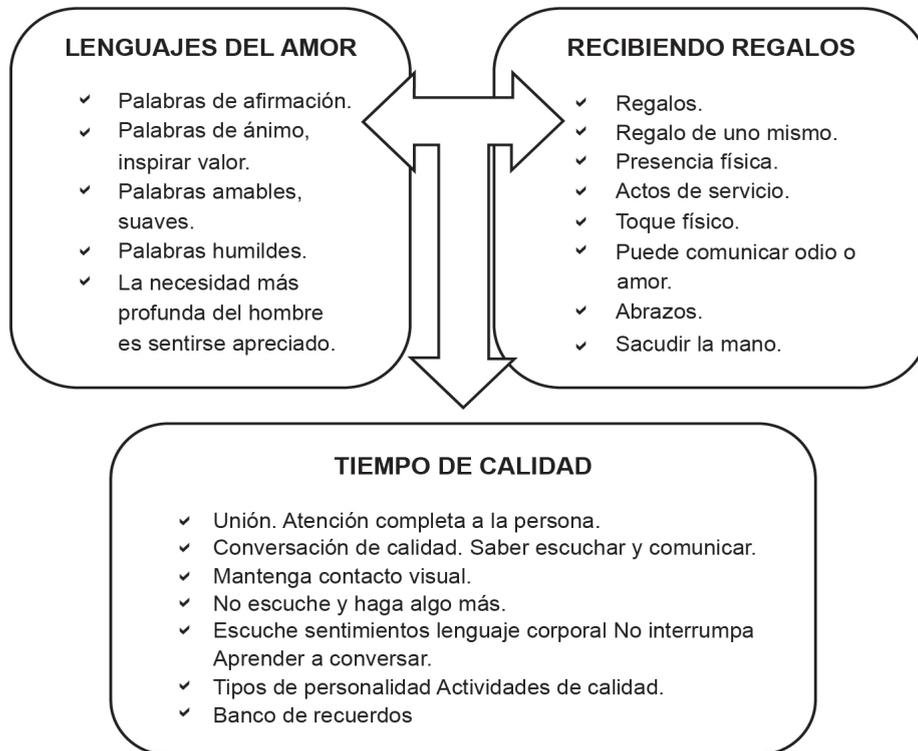
Pensemos siempre que ese mundo que está fuera de nosotros es mucho más rico de lo que nos imaginamos y a cada niño lo rodea un micromundo diferente. Consideremos su individualidad que, como nos dijera Martí, es el distintivo del hombre. (Turner, L. y Pita, B., p. 15)

La pedagogía de la ternura y del amor nos invita a reflexionar acerca de nuestras actitudes como educadores, donde el amor debe primar en todo el proceso de enseñanza - aprendizaje de la persona, cuidando el yo interior del niño, y así poder generar en el aula de clase, un ambiente de respeto y armonía entre todos los agentes educativos, ya que en educación no es posible con calidad sin calidez, como tampoco ser efectivo, sin ser afectivos.

Este principio está siendo retomado por algunos estudiosos que se dedican a la pedagogía, para sembrar en el corazón y en la mente, de cada uno de los educadores, la ternura y el amor; porque la educación es un acto recíproco de amor.

Figura 5

Lenguaje del amor



3. La pedagogía social en las Aulas Hospitalarias

La Pedagogía Social se da inicio como ciencia en el siglo XIX, asignada a la formación y desarrollo social de la persona y atención educativa a las dificultades y problemas en el ámbito del comportamiento social. Dicha pedagogía se basa en dos directrices, que establecen las tendencias; como la doctrina de la formación social de la persona y de la protección infantil y juvenil. La finalidad de la Educación Social es el desarrollo y perfeccionamiento de la persona en sus relaciones humanas.

Desde 1945, la praxis educativa considera a la integración social de la persona en casos de necesidad y el enfoque preventivo de esta. Teniendo presente que la finalidad de la Educación Social es el perfeccionamiento de la persona en sus relaciones humanas y tiene que ocuparse en la teoría y en la práctica de que este aspecto se desarrolle en el ser humano.

El método de la Pedagogía Social es aplicado en contextos sociales, donde se puede generar oportunidades para que los alumnos aprendan de manera cooperativa y solucionen problemas de la vida cotidiana que no podrían resolver solos.

En las Aulas Hospitalarias se trabaja como aulas multigrados, donde se encuentran niños y jóvenes de todas las edades y de todos los grados clasificándolos por niveles; cada uno de ellos están dispuestos y ávidos de aprender, guiados por una tutora que enseña y monitorea el aprendizaje de cada uno de los alumnos.

Los alumnos en las aulas hospitalarias realizan trabajos en equipo, donde se estimula el pensamiento, la crítica mutua y el análisis, lo cual proporciona a los alumnos a perfilar su trabajo, crear motivación y apoyo mutuo para generar compromiso en la solución de los problemas cotidianos del contexto hospitalario y de la comunidad.

La Pedagogía Social cumple ciertos requisitos, entre ellos enfrentar a retos, desafíos y problemas de la realidad y el entorno, para buscar una solución, despertando la motivación intrínseca que requieren los estudiantes; por tal motivo, el estudiante hospitalizado en los centros de salud, enfrenta retos y desafíos de salud durante su permanencia en el nosocomio, afronta temores, miedos, inestabilidad, sentimientos de abandono y zozobra.

Muchos de los estudiantes hospitalizados salen de su entorno, de su cultura y de su comunidad, muchos son llevados a hospitales con kilómetros de distancia de sus hogares y escuelas de origen, donde no conocen a nadie y se enfrentan a personas desconocidas como son: los médicos, enfermeras y terapeutas a cargo de su tratamiento.

Aun así, los estudiantes hospitalizados, en su condición de enfermedad y estando vulnerables, enfrentan un tratamiento para la búsqueda de su cura de manera integral, en donde interviene un equipo multidisciplinario, con el apoyo de sus compañeros de dormitorio y de familiares o tutores que se encuentran, día a día, cuidando de ellos.

Así, a su vez, los alumnos - pacientes asisten al aula hospitalaria para recibir educación por las maestras o maestros; allí no solo se trabaja con el alumno - paciente, sino que se trabaja con cada uno de los componentes de la comunidad hospitalaria involucrados en la educación del estudiante, en su contexto natural, mediante una práctica contextualizada, atendiendo a la diversidad.

Los estudiantes disfrutan desarrollando proyectos con la maestra y también los otros asistentes involucrados en las actividades educativas, sean alumnos, tutores, enfermeras o médicos de la institución hospitalaria; todos ellos están

invitados y comprometidos a participar, con sus aportes, acuerdos y desacuerdos sobre el tema estudiado, así todos se involucran en las actividades pedagógicas.

La evaluación formativa de los alumnos en las aulas hospitalarias es constante y continua, teniendo una relación íntima con la enseñanza, por medio de esta se puede detectar el grado de apoyo y de ayuda que requiere el alumno de parte del maestro, para dar solución a las dificultades presentadas por sí mismos.

Los escenarios sociales pueden generar oportunidades para que los alumnos realicen sus tareas, investigaciones y trabajos de manera cooperativa y den solución a los problemas y dificultades, que no podrían resolver sin la ayuda y contribución de sus pares.

CONCLUSIONES

- La Pedagogía de la Ternura y el Amor es la base del arte de educar, toda persona en el proceso de su vida necesita ser atendida en los sentimientos y emociones, para los maestros se trata de su mejor herramienta para enseñar con amor y dedicación, sin dejar de lado la importancia de tener empatía con sus alumnos. Mediante esta técnica didáctica, la enseñanza se vuelve más efectiva y el alumno aprovechará lo aprendido dentro de los centros hospitalarios, recordando que los estudiantes internos se encuentran en situación vulnerable, pasando por una condición de tratamiento por enfermedad.
- Mediante el amor y ternura, los canales de apertura del aprendizaje se verán abiertos y ávidos para el aprendizaje; la motivación intrínseca estará presente y el estudiante aprenderá dentro de un contexto favorable en las aulas hospitalarias.

REFERENCIAS

- Arguedas, P. (2002). *La educación especial en la orden hospitalaria de San Juan de Dios: el sanatorio de Gijón*. España: Aula abierta.
- Alegre, J. R. (2005). *Las aulas hospitalarias*. Recuperado de: http://ntic.educacion.es/w3/recursos2/atencion_diversidad/05_06.htm
- Castro, S. (2017). *Pedagogía de la ternura como estrategia para mejorar el aprender en Educación Inicial en niños y niñas de 5 años de la I.E.I. N° 503 "Santa Rosa de Lima" - Sullana*. Tesis de Licenciatura. Instituto de Educación Superior Pedagógico Público "Hno. Victorino Elorz Goicoechea". Sullana, Perú: Universidad César Vallejo.
- Chaves, M. (Marzo 2012). Educación. La pedagogía hospitalaria como alternativa formativa. *Revista Educación*, Universidad Católica del Perú. Lima, Perú.
- Cussianovich, A. (2007). *Capítulo Tercero: Vida cotidiana, sentidos comunes, modo de vida y pedagogía de la ternura*. En: *Aprender la condición humana: Ensayo sobre Pedagogía de la ternura*. Lima, Perú: Universidad Don Bosco.
- Cussianovich, A. (2007). *Aprender la condición humana: Un ensayo a la pedagogía de la ternura*. Ensayos sobre la infancia II. Educando desde una Pedagogía de la Ternura. Lima, Perú: Ifejant.
- Maya, A. (2002). *Conceptos básicos para una pedagogía De la ternura I*. Ed. Cartago, Costa Rica: Eco.
- Pérez, A. (2013). *Pedagogía del amor y la ternura*. Recuperado de: <https://antonioperezclarin.com/2013/11/28/pedagogia-del-amor-y-la-ternura/>
- Rama, G. y Micharvilia, F. (2000). *Educación equidad social: Los Límites de la educación*. Madrid, España: Colección Apuntes, Casa de América.
- Restrepo, L. (2010). *El derecho a la ternura*. Bogotá, Colombia: Arango Editores.
- Riquelme, S. (2006). *La Pedagogía Hospitalaria en Chile y la Red Latinoamericana y el Caribe de Pedagogía Hospitalaria*. Fundación Carolina Labra Riquelme, Santiago, Chile.
- Turner, L. y Pita, B. (2002). *Pedagogía de la Ternura*. La Habana, Cuba: Edit. Pueblo y Educación.

Fecha de presentación: 11-10-2019

Fecha de aceptación 28-10-2019